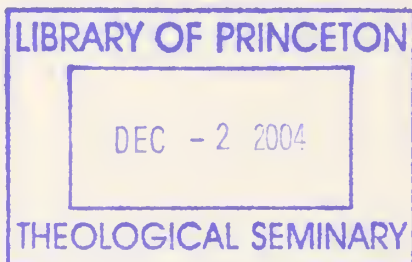


Sr. Juan Tavat

PORTE PAGADO

Año VII | Octubre de 1909. | Núm. 83

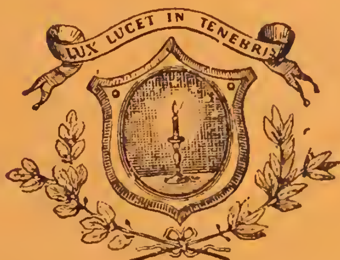
LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)





Precios de suscripción anual, adelantada:		
Europa.. ..	$	1.00
Uruguay ...	»	0 80
Argentina.	»	2.00 m/n

MONTEVIDEO

Imprenta «El Siglo Ilustrado», de Gregorio V. Mariño

23—Calle 18 de Julio—23

1909

Comité de Redacción: ENRIQUE PONS, LUIS JOURDAN y B. A. PONS

EXPOSICION NACIONAL

DE LAS

COLONIAS SUIZA Y VALDENSE

Bajo los auspicios de "La Asociación Rural del Uruguay"
y con el concurso del Superior Gobierno

Esta exposición-feria de ganadería, industrias y agricultura se celebrará en los días 17, 18 y 19 de Octubre en el Local Feria Tregarthen "Los Ingleses", antigua propiedad Imhof (Colonia Suiza).

Numerosos premios de 100, 50, 35, 20, 15 y 10 pesos, diplomas, medallas de plata y objetos de arte.

Rematador oficial: DIEGO TREGARTHEN.

Por informes, reglamentos, etc., dirigirse al Secretario de la Exposición en Colonia Suiza.

Año VII — Octubre de 1909 — Número 83

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

"Cerrada tu puerta, ora á tu Padre"

(Mat. 6,6).

Hemos visto anteriormente, que Jesús se propuso levantar la oración del estado miserable en que la había sumido el hombre, y, al mismo tiempo, librar á éste del yugo de la oración, obligatoria, impuesta, presentándola al contrario cual privilegio y aspiración del alma.

Cambiado el motivo, era menester cambiar el modo. De ahí la exhortación de nuestro texto, que estudiamos el mes pasado: «Tú, cuando oras, éntrate en tu cámara», y esta otra que nos proponemos examinar rápidamente hoy: «*Cerrada tu puerta, ora á tu Padre*».

Ni es necesario observar que lo mismo que aquélla, tiene ésta un sentido esencialmente espiritual. Bien pudiérase entrar literalmente en una cámara, y cerrar materialmente la puerta, sin llenar con eso ni remotamente el requisito indicado por Jesús.

¿Qué significa, pues, la expresión: *cerrada tu puerta?* No tenemos la pretensión de dar una respuesta completa, ni que parezca á todos plenamente satisfactoria; es nuestro único deseo ayudar en algo á los pequeños en la meditación de la Palabra.

Siendo que el Señor habla aquí en lenguaje figurado, no es difícil ver que, á su modo infalible de juzgar, para orar á Dios, es ante todo necesario hacer una *exclusión* general del mundo exterior.

«Entrar en su cámara», significa apartarse momentáneamente de él, y «cerrar su puerta», significa vedarle toda entrada en el santuario privado.

Ese mundo exterior, abarca primero, *al público*, es decir, á seres como aquel que se dispone á orar; y ese público puede ser incrédulo, burlador, ó á lo menos indiferente. Si no se le excluyera del susodicho santuario, su presencia, sus miradas, todo su comportamiento extraño á ese lugar, profanarían un acto tan solemne como lo es la oración, turbarían el ambiente, haciendo imposible el recogimiento. Cuando esté terminada la entrevista del alma con su Dios, y se vuelva al mundo de afuera, entonces podrá, y deberá, notar ese público los efectos benditos de la comunión habida, pero no está calificado para presenciarla.

En cuanto á la parte creyente, á pesar de practicar ella también la oración, no

puede ser admitida tampoco, por cuanto la presencia de otras cualesquiera, impide la intimidad del hombre con su Dios. No sólo perdería él la libertad de confesar sus faltas, todas sus faltas, sino que la expresión de sus sentimientos tendría que someterse á ciertas reglas y formas, que le quitarían su verdadero valor.

Las oraciones hechas en público, aun que fuera en presencia de santos, tienen que ser juzgadas y aprobadas por los presentes, lo cual excluye la libertad, tan necesaria para las expansiones del alma. En público, no se tolerarían esos «suspiros indecibles», de que habla San Pablo, llamándolos «ayudas del Espíritu Santo».

Pero lo que, mucho más aún que el público, impide la oración, y debe por lo tanto excluirse con especial cuidado, *son las voces y ruidos de afuera*. Las hay de muchas clases Para algunos, son instru mentos de música que convidan á diver siones mundanas; ó bien son voces que los invitan á gozar mientras dure el día, dejando para otros tiempos los asuntos espirituales, sobradamente serios. Quien escucha esas voces, renuncie á entrar en su cámara, pues será como si estuviera en la plaza pública

Para otros, las voces de afuera, serán de sus hijos que piden pan, serán las preocupaciones de la vida, tan abrumadoras en muchos casos, y que el mismo Jesús indica como una de las cosas que hacen infructuosa la Palabra.

O bien, son recuerdos de injusticias padecidas, de falsos testimonios, de ne gras ingratitudes, etc...

Cierra tu puerta, dice el Señor, á todas y cada una de esas cosas que harían vanos tus esfuerzos para orar.

Y ciérrala, además, contra tus riquezas, tus posesiones, tus campos, tus haciendas, tu oro; contra los aduladores que procuran sus intereses al quemar incienso bajo tus narices; á estos y otros objetos que turban tu vista, extravían tu juicio, haciéndote perder el recto criterio en la estimación de las cosas, prohíbeles la entrada al aposento secreto, pues de lo contrario, mejor es que renuncies á orar.

«Cerrar la puerta», sin embargo, no significa tan sólo excluir lo extraño; encierra especialmente la idea de *preparación interna* para el acto augusto de comparecer ante su Dios y Padre. ¡Con cuánta liviandad se procede á menudo! Esto se nota en todo tiempo, pero particularmente en el momento de entrar en un local de culto. Afuera, se estaba hablando, ó escuchando hablar, de cosas muy distintas, reñidas quizá con la oración: afuera, se reía con aparente ligereza; luego se entra, llena la mente todavía de lo dicho y de lo oído, y allí, sin preparación alguna, se aparenta orar, y tal vez se dicen distraídamente, cosas hondamente serias!...

Debía haberse cerrado la puerta, y esto con tiempo; debía haberse meditado un rato antes. De ese modo, no sólo se hubiese evitado tan grave falta de respe to, sino también el comparecer á la presencia del Señor, sin preocupación tocante á su estado pecaminoso. Téngase presente que entrar en el santuario secreto, y cerrar su puerta tras sí, constituye un acto muy solemne, pues allí uno se halla á solas con el Juez Supremo, ante quien todo está completamente descubierto... Quizá hemos tratado alguna vez de acompañar al Gran Pontífice Israel, cuando, una vez en el año, solo con la sangre del macho cabrío, entraba por el primer velo, cruzaba el Lugar Santo hasta el segundo velo, y por él penetraba en el Santo de los Santos, en la augusta morada de Jehová. ¡Qué momento para él! A pesar de los preparativos y purificaciones previas ¡cómo le latiría el corazón!

Pues, lo que describe aquí el Señor, es idéntico, igualmente solemne. Con esta

gran diferencia, sin embargo: que, en Cristo, Jehová es un padre: «Cerrada la puerta, *ora á tu Padre*». No le recites plegarias bien hechas, que Él no necesita oir tus recitaciones; háblale de cualquier modo que sea, pero con confianza y expansión; háblale sin temblar, pero con respeto y reverencia, como conviene, y El tendrá gozo en oirte.

B. A. P.

HONESTO

En el número del 10 de agosto, «La Stampa», diario político de Turín, dice que un operario encontró un bulto de 15 kilogramos de peso, abandonado en un vagón de la estación de Benevento Lo abrió, pero habiendo notado que contenía valores metálicos y cédulas por un valor de 1:700,000 francos, lo llevó y consignó en seguida al jefe de la estación, el cual *maravillado*, no encontraba palabras suficientes para elogiar la honestidad de su dependiente.

—

1.º Noto en primer término que aquella conducta causó maravilla, y hasta la produce en nosotros. ¿Por qué? Los fenómenos que vemos todos los días, aún cuando sean maravillosos, como el calor del sol ó su brillo, ó milagrosos como la vida del hombre y la de la planta, no nos sorprenden mucho, casi ni los notamos. Estamos acostumbrados á observaciones de aquella naturaleza.

La resolución de aquel operario, por el contrario llama nuestra atención, por cuanto constituye algo que no se ve tan á menudo.

El día en que podamos perder nuestra cartera en el camino y retirarla, previas las formalidades de uso, en el Juzgado seccional, donde la depositó el vecino que la había hallado, ó dejar, sin peligro abierta nuestra casa, ó no temer que el amigo nos engañe en un asunto comercial, ó en una transacción de intereses, aquel día nadie se preocupará de comunicar por telégrafo ó de comentar hechos como el de que hablamos. Ellos pasarán inobservados por demasiado... comunes. Ahora son sorprendentes por demasiado.... raros.

2.º Observo que el diario no dice nada de las ideas políticas, filosóficas ó religiosas del operario. Confieso que una indicación de aquella naturaleza tendría alguna importancia... teórica. El silencio al respecto tiene también su significado. ¿No querrá decir que los hombres, tengan ó no tengan religión, é independientemente de sus ideas políticas ó filosóficas, siempre que se trate de cuestiones materiales proceden del mismo modo? ¿Que no hay posibilidad de trazar una línea que los separe en dos bandos: los honestos y los que no lo son? ¿Que las ideas que ellos profesan no constituyen una garantía suficiente de su honestidad?

Quisiéramos poder afirmar que estas deducciones son falsas, exageradas; que los que tienen un poco de religión se reconocen fácilmente y en seguida por sus obras. Quisiéramos.... pero no nos atrevemos, temiendo faltar á la verdad.

Cuando se nos dice que dos asociaciones cristianas un día—como diría Esopo—construyeron en común un edificio, y que luego una de las dos tentó apoderarse de la propiedad común, pagando á la otra con los intereses de los recursos con los cuales ella había contribuído; ó que vemos cómo los que pueden se atribuyen bienes ó recursos, pasando por sobre las leyes, reglamentos ó reglas normales, hemos de preguntarnos si no será un poco confuso, un poco elástico el valor que se atribuye á la palabra «ho-

nestidad». El diccionario dice que la honestidad consiste «en evitar todas aquellas cosas que son contrarias al honor ó al deber». La definición es bastante sencilla y clara.... Si á veces resulta confusa en la práctica, ha de ser porque el sentido moral de los hombres es algo obtuso, es un sentido que funciona mal, poco desarrollado, débil como la vista de los albinos, enfermizo como persona en estado de avanzada tuberculosis.

3.º No hay, pues, mucha diferencia, tal vez ninguna, en ciertas cosas, entre el que tiene religión y el que no la tiene.... y sin embargo, tendría que haberla. Una administración, una casa de comercio, una empresa ú otras obras, confiadas á hombres creyentes, deberían ser superiores á las demás, en cuanto tiene relación con la honestidad y corrección.

Serán superiores cuando la religión sea algo más que un sobretodo, ó un barniz de persona «bien criada»; cuando más que una fórmula social, sea considerada y recibida como una fuerza que obra interiormente, purificando los pensamientos, elevando las aspiraciones y santificando todas las manifestaciones de la actividad del hombre.

E. Pons.

NOVIAS Y ESPOSAS

No hay ningún motivo que dé derecho á un hombre para ser desleal á su esposa, ó para convertirse en una simple visita en su hogar, malgastando su tiempo en otras partes. Pero mientras no concedemos al hombre tales derechos, permítasenos recordar á ciertas señoras, que, á veces, ellas mismas son, en gran parte, culpables de que sus esposos no hallen placer á su lado, y traten de buscarlo en otras partes. Mucho hay que decir sobre el particular, pero por ahora queremos ocuparnos de un solo aspecto del asunto; algo que á ciertas personas parecerá frívolo, pero que no lo es: *el aseo y el vestido.* ¡Cuántas mujeres casadas emplearon, siendo novias, todos los medios imaginables para atraer y cautivar al que hoy es su esposo! No querían presentarse á sus novios desarregladas. ¡Y con razón!

Pero después de casadas, como el hombre está atado á ellas por la ley, y ya no le es posible abandonarlas, piensan que, en cualquier forma que se le presenten es igual, porque, le guste ó no, el marido no tiene más remedio que soportarlas. En esto hay un gravísimo error. Es verdad que el hombre, ya casado, no tiene más remedio que soportar á su esposa; cierto es que la mujer lo tiene como prendido en una red, pero también es verdad que, por ese hecho, si bien lo posee á él, no puede conservar su cariño. Y cuando entre los esposos se pierde el cariño, quizás fuese mejor que se perdiese la vida también! Cuando eras novia, tenías que esforzarte para que el afecto de ese hombre se te consagrara por completo. ¿Cómo crees que ahora, por el mero hecho de que la ley lo tiene atado á ti, puede conservar ese afecto si no te esfuerzas en ello?

Recuerda que muchas cosas son más difíciles de conservar que de adquirir. Una esposa, y especialmente una madre, no puede dar tanto tiempo al cuidado de su persona como una novia, esto es verdad; pero tampoco tiene que convertirse en una «dejada» que descuida por completo su aseo y su vestido. Aquel cuidado, aquellos adornos que tenías cuando eras novia, para agradar á tu novio, no podrás tenerlos ahora tan completamente; pero eso no es motivo para que cada vez que tu esposo vuelva de su trabajo te encuentre sucia, desaliñada y en completo abandono de tu persona. Y si no cuidas

de estas cosas, si no procuras hacerte atractiva á tu compañero, está segura que aún contra su voluntad, insensiblemente, él irá perdiendo estimación por una persona que no tiene respeto á sí misma, pues si lo tuviera no se abandonaría.

Si siempre te encuentra en un estado de abandono y de descuido tal que le ocasiona repugnancia, todas las leyes del mundo, juntas, no pueden impedir el sentimiento de repulsión que su alma experimentará en ese instante. Y cuando el hecho se repite, día tras día, no hay poder humano capaz de impedir, que, en vez de cariño, sienta repulsión.

Tu marido no pretenderá que pases todo el día delante del espejo; no, ni eso es necesario, ni debes pensar en hacerlo. El trabajo de la casa debe hacerse, pero para eso no es menester andar con la ropa rota; los pisos hay que lavarlos, pero no con tu cabello; por tanto, el que hayas lavado un par de pisos, no es motivo para que tu marido, á las seis de la tarde, te encuentre despeinada. El trabajo hay que hacerlo y, sin embargo, si te llega una visita—aun á la hora de mayor trabajo,—te empeñas en presentarte aseada y arreglada. ¿Por qué? Porque te vergonzarías de recibirla de otra manera; te sentirías humillada de que te viera desgreñada y sucia. ¿Y crees que tu marido no deberá sentir vergüenza y humillación de que te encuentre diariamente en tal estado? Te afanas en hacerte agradable á las visitas. ¿No deberías, más bien, afanarte por hacerte agradable á tu esposo?

«¡El trabajo!» «¡Los hijos!» Esto es lo que algunas mujeres alegan.

El trabajo y los hijos son asuntos á los que debe prestarse el mayor interés; pero para hacer el trabajo ordinario de una casa y cuidar de los hijos, ninguna mujer necesita andar siempre sucia y mal entrazada; para atender á esos deberes sagrados, podrá haber momentos en el día en que una mujer no pueda estar tan bien arreglada como sería deseable, pero si tiene las más elementales nociones de orden y trabajo, no es cierto que esos cuidados la obliguen á andar desgarbada y maltrecha los siete días de la semana y á todas horas! Mujeres hay, cargadas de hijos, de trabajo, y hasta de enfermedades, y que no tienen sirvientas, que se manejan de tal manera que toda su persona, hijos y casa, respiran aseo, cuidado y bienestar. Mujeres hay que tienen sirvientas, y sin embargo, nunca están presentables, y tanto ellas como sus habitaciones son un espantajo para sus esposos.

El hombre que encuentre en su hogar todos los atractivos de una mujer juiciosa, hacendosa y amante, puede rodearlo, no se irá á pasar las noches en el club ó en el almacén.

El hombre que halla en su esposa la mujer más agradable y atrayente que conoce; que tiene en ella una compañera amante, una consejera sincera; que ve resplandecer el aseo, el orden y bienestar en todo lo que ella maneja, aunque sea en la mayor pobreza; ese hombre jamás—á menos que sea un degenerado—buscará solaz en otras casas, ni con otras mujeres.

El deseo suyo será su esposa, sus hijos, su hogar, y nada, ni nadie, tendrá influencia sobre él para arrancarlo de al lado de los que lo hacen feliz.

¡Mujeres, esforzaos en agradar á vuestros esposos y los tendréis á vuestro lado!

C. M. J.

La peronóspora de la papa

La mancha es una enfermedad originada por un hongo microscópico llamado «Phytophthora infestans», el cual se desarrolla, principalmente, en las hojas, pro-

duciendo las manchas ó quemaduras que observamos. Dicho hongo se desarrolla, sobre todo, durante un tiempo húmedo, brumoso y, al mismo tiempo, caluroso. De ahí la creencia, muy arraigada en nuestro país, de que las nieblas son la causa de la mancha, cosa que se comprende perfectamente, dado que el referido hongo se propaga, como queda dicho, cuando la atmósfera está saturada de vapores acuosos.

Para combatir la enfermedad, creemos conveniente ensayar un medio que ha dado muy buenos resultados y se considera muy eficaz: tal es el sulfatado de los patatares, con la preparación siguiente:

Sulfato de cobre, 2 kilogramos; cal viva, 1; melaza ó miel, 1; agua, 100 litros.

Se disuelven los dos kilogramos de sulfato de cobre en cincuenta litros de agua. Aparte se prepara una lechada de cal con el kilogramo de esta materia y cinco litros de agua, añadiéndole después la mezcla ó la miel disuelta en diez litros de agua, revolviendo enérgicamente la mezcla con un palo. En fin, se vierte poco á poco la lechada de cal y melaza en la solución de sulfato de cobre, agitando al mismo tiempo el líquido, y, una vez terminada esta operación, se añaden los treinta y cinco litros de agua que faltan para completar los cien.

La melaza ó la miel son muy útiles, porque aumentan la adherencia del caldo á las hojas de la patata y resiste la acción de la lluvia, pero si estos productos no son á todos fáciles de adquirir en el país, ó resultan muy caros, puede prescindirse de ellos y preparar el caldo con solo sulfato de cobre y lechada de cal, en la misma forma que hemos indicado. La preparación del caldo debe hacerse en recipientes de madera (tinas ó barriles), porque el sulfato de cobre ataca á los metales y hace que no sea recomendable preparar la solución en calderos.

Dicho caldo se aplicará sobre las ramas de las patatas, á razón de 16 á 18 litros por hectárea, con un pulverizador igual á los que se emplean en los viñedos para sulfatar las viñas, teniendo sumo cuidado de mojar bien las hojas, especialmente en su cara inferior, que es donde se desarrolla el hongo.

El tratamiento debe ser preventivo, es decir, aplicado antes de que aparezca la enfermedad, pues así sus efectos son más seguros.

Se sulfatarán, por tanto, las patatas antes de la floración ó cuando aparezcan las primeras manchas, pues si se espera á más tarde, sus efectos son inseguros y mucho menos eficaces.

Si el primer tratamiento no fuese suficiente, puede repetirse otro, ó dos veces, cuando se observe que el mal tiende á propagarse.

La aplicación del caldo se hará preferentemente en un día seco y al atardecer.

Si después de hecho el tratamiento sobreviene una lluvia, es conveniente repetirlo en cuanto ésta cese, porque el agua lava las hojas y arrastra el sulfato.

También deben adoptarse las siguientes precauciones:

1.ª Sembrar siempre patatas enteras, pues la enfermedad invade, preferentemente, las plantaciones hechas con pedazos de tubérculos.

2.ª Debe escogerse cuidadosamente la semilla, desechando todas las patatas que presenten manchas en la piel, las cuales son casi siempre debidas á la enfermedad é indican la existencia de un foco infeccioso de la «mancha». Las patatas deben, por tanto, hallarse perfectamente sanas.

3.ª Antes de arrancar las patatas de una plantación que haya sufrido la enfermedad, deben cortarse las ramas y quemarlas, pues éstas contienen gérmenes infecciosos que invadirán las patatas al momento de arrancarlas, reproduciendo la enfermedad al año siguiente.

4.ª La recolección se hará, de preferencia, en tiempo seco y caluroso, para que los gérmenes de la enfermedad no puedan desarrollarse por falta de humedad.

Siguiendo las anteriores instrucciones conseguiremos desterrar ó, cuando menos, disminuir considerablemente los efectos de tan terrible como desastrosa plaga, portadora del hambre en casa del pobre labrador.

PENSAMIENTOS

La virtud real se esconde no buscando loores y aplausos; la fingida hace esfuerzos continuos para ser notada, y acude á medios lícitos é ilícitos, loables y condenables, para conseguir su fin.

He notado á menudo que tenemos razones de desconfiar de una persona que se nos acerca con modales melosos afectando una bondad que no tiene. — Es un modo de encubrir la maldad del corazón. — Si por el contrario, se expresa con libertad, aunque fuese á riesgo de parecer grosero, merece que lo escuchemos. Aquella corteza algo áspera envuelve casi siempre un corazón generoso.

El hombre y la mosca difieren de muy poco: ésta se aprisiona con un poco de miel, aquél con adulaciones y halagos.

La justicia y la verdad son como los malhechores: viven en la cárcel ó desterradas.

La bondad es á menudo el principio del egoísmo. — Sus frutos mejores los arranca el más artero.

El interés personal es la gran palanca que excita la actividad del hombre, crea y destruye las relaciones y amistades.

La ignorancia es como la oscuridad de la noche, cuanto más crece menos se ve.

H. Hedwig.

COMO MATAR AL PASTOR

¿El título del artículo os sorprende? Léanlo todo, y verán que contiene cosas importantes.

El pastor colocado en medio de personas que saben tener simpatía, se mejora día trás día, mientras aquel que está rodeado de espinas ó por personas rezongonas, que es siempre observado y criticado, si no es un hombre resistente como una pirámide, concluirá por desanimarse.

La primera herida mortal para un pastor es la *crítica*. Teniendo celo, actividad y hermosos proyectos que han de favorecer el desarrollo del reino de Dios, y á más siendo deseoso de llevar á los jóvenes á Cristo, organiza una reunión de lectura y de diversiones inocentes en las cuales interviene él también para darles más realce. Pero en seguida se le critica, porque organizó una lectura y una diversión. Luego, no satisfechos, critican sus sermones porque son un día demasiado sencillos y otro demasiado elevados. En lugar de animarlo, sostenerlo, ayudarlo en sus esfuerzos, de rodearlo con un poco de simpatía que permita descubrir lo que hay de bueno en él, en su actividad y en sus sermones, lo critican... critican siempre con y sin

razón... critican en la casa, en el despacho, en la calle... doquiera.

Otra herida peligrosa que puede matarlo, es el *silencio.* Entendámonos: no pide alabanzas, ni felicitaciones, ni parabienes, ni aplausos; sin embargo, no queda indiferente frente á la persona que le dice: «Usted me hizo bien con sus palabras de hoy. Sus palabras me edificaron». Es una satisfacción grande, porque fué comprendido y apreciado.

Una asamblea impasible, fría como el hielo polar, que puede escuchar un discurso, ó una explicación que exigió algunas horas, á veces semanas de estudio y de reflexión, sin que se note en ella el menor síntoma de interés, sin que se demuestre de ningún modo su gratitud, una asamblea de aquella naturaleza... mata también á su pastor.

La apreciación, la simpatía y el interés son la vida del pastor. Más que nadie, necesita ser sostenido durante la semana, y esto es evidente, porque él no se propone fines de lucro que de por sí serían un resorte suficiente para el despliegue de las energías individuales, sino que sólo desea y trabaja para llevar á Cristo las almas ó apacentarlas con el anuncio del mensaje divino; ahora, si la asamblea justifica la sospecha de que ella es indiferente, insensible á lo que ha oído, ¿no concurrirá para desalentar á su pastor?

De otro modo se puede matarlo también: no concurriendo á las reuniones, ó rehusando cooperar en la obra del Señor.

Además, no debéis tampoco dejarlo morir de hambre. La privación es una muerte miserable. Aliviad, pues, su tarea, y demostradle vuestra gratitud haciéndole condiciones materiales que lo dejen al abrigo de aquella clase de preocupaciones. La inquietud disminuye las fuerzas y «amareggia» la vida, dicen en el idioma de Dante.

Un Predicador laico.

Nuestra Exposición

Publicamos los nombres de los primeros que solicitaron local en la «Exposición de las Colonias Suiza y Valdense». Ellos son:

Juan Daniel Planchón: 1 toro Durham.

Garat Bertotto: vino Vidiella.

Juan Boujour: vino Vidiella.

Santiago Wahlbrand: vino Vidiella.

Juan A. Gilles: vino Vidiella, 2 porcinos Barkshire.

Pedro Ugón: máquinas y florero.

Ernesto Griot: maíz Danubio.

Federico Gilomen: queso.

Enrique Natter: perros Daneses, estufa para secar frutas, frutas secas.

Enrique Yurí: 25 novillos, 2 toros Durham.

Pedro Bonjour: gallos y gallinas catalanas número 27.

Melloni y C.ª: aves Wiandottes, Andaluza, Orpington. Palomas.

El Paraíso: aves Plymouth, Rock, número 18.

Antonio Hoddell: 1 toro Durham.

Estancia San Pedro: 3 toros puros, 10 toros á campo, 20 vaquillonas, 50 borregos Lincoln, 30 carneros Lincoln.

Estancia Santa Adelaida: 3 toros puros, 1 toro Pedigree.

Germán Schaffner. 1 toro puro Pedigree, 2 toritos, 24 vacas, 15 vaquillonas mestizas, 20 cerdos.

Mamola Banbier: 20 novillos media sangre, 30 terneros.

Luis Schüsselin: 2 vacas Durham de

galpón, 1 yegua 3/4 sangre, 2 toros Durham de galpón, 50 novillos Durham.

Breus y Frey: 6 cerdos, caseína y manteca.

Etcheverry y Lamas: 3 Shorthorn, 4 Durham de galpón.

JURADOS

Han sido designadas para formar los jurados, las personas siguientes:

Para vacunos: Antonio Paullier, Juan Arrosa, Federico Bonneth, Reginaldo Booth y Juan Green.

Para lanares: Lorenzo Gil, Gaspar Pérez y Reynaldo Bonino.

Para cereales: Enrique Bonjour, Juan Garat, Esteban Lazague.

Queso y manteca: Antonio Cotela, Joaquín González, Francisco Celli.

Vehículos: Alejandro Bertin, David Dalmas, Diego Wilson.

Viticultura y afines: Ingeniero Eduardo Gauthier, Juan Peila, Angel Budetti.

Hojalatería: Federico Kehr.

Curtiduría y Talabartería: José Bernastky.

NOTAS DEL MES

La Exposición de las colonias Suiza y Valdense es el tema obligado de las conversaciones en estos días. En el momento en que escribimos se ha solicitado local para más de 300 animales finos y de campo; concurren también varios productores de vino, cereales, frutas, árboles, máquinas, vehículos, injertadores, avicultores, queseros, agricultores, etc. El resultado parece, pues, asegurado. Sin embargo, si los agricultores conocieran las ventajas que una exposición de aquella naturaleza puede ofrecer, concurrirían en mayor número.

Sociedad Rural agrícola é industrial. —En una reunión efectuada en Colonia Valdense entre varios productores de frutas, se resolvió organizar entre las dos colonias Suiza y Valdense, una asociación para la exportación de frutas verdes ó en conserva. «El proyecto fué acogido con simpatía, dice «El Siglo» de Montevideo, por los principales cultivadores de aquellas colonias, y no dudamos que dado el espíritu laborioso y progresista de éstos, dentro de muy poco tiempo la nueva asociación, que tantos beneficios reportará á aquella región, una de las más feraces y productoras de la República, sea una próspera realidad». Los señores Juan Gilles, E. Pons y F. Autino fueron encargados de redactar un proyecto de reglamento.

Política.—La revolución en el Paraguay sigue como siempre; los españoles las dan y las toman en el Riff; en Rusia el populacho de Kieff penetró en el barrio judío matando á veinte israelistas. Se temen nuevas matanzas; una comisión de estudiantes brasileños vino á Montevideo y trajo el busto del Barón de Río Branco, el cual intervino en el asunto de la Laguna Merín; se dice que la cuestión del Plata está siempre al mismo punto á pesar de los esfuerzos de las cancillerías; en ocasión del 20 de septiembre los italianos celebraron numerosas reuniones y banquetes vivando á la patria y á la libertad; Bolivia y Perú han resuelto pacíficamente la cuestión de los límites.

Al defensor de la justicia. — Nuestro suelto sobre este tema ha sido leído con interés. . en Italia. No buscamos aplausos, pero tampoco somos tan ingratos para no apreciarlos cuando nos los brindan. Notamos con placer que hay en Italia un periódico el cual es un defensor generoso y noble de la justicia social: es «La Vanguardia», órgano del cristianismo social, dirigido por nuestro amigo y colega Juan E. Meille. Aunque se publica en italiano podría ser leído con interés y provecho por

muchos de nuestros lectores, y por ello damos la dirección del Director señor Giov. E. Meille, 51, via dei Serragli (Firenze).

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

Desde el 1.º de septiembre las escuelas pasaron al Estado, formando ahora una sola de segundo grado, bajo la dirección de la señorita Ana Armand Ugón, continuando todos los maestros actuales en calidad de ayudantes. El señor Inspector pasó algo más de una semana entre nosotros, para organizarlas. Algunas no pudieron formar sino dos clases, otras tres y las del «Centro» y de «Félix», que son las más adelantadas y numerosas, funcionan con cuatro clases. El total de alumnos inscriptos alcanza á 217, sobrepujando mucho el número establecido en el acuerdo con el Superior Gobierno, que es de 180, como mínimum.

El señor Inspector, por medio de una circular dirigida á los padres de familia les hizo saber que por las leyes vigentes, siendo ahora la escuela gratuita, tienen la obligación de enviar á los niños desde la edad de seis años hasta los catorce.

Es de esperar que nadie se hará compeler por la fuerza ó con alguna multa, sino que todos comprenderán su propio interés. En educación general y hasta en urbanidad y maneras nos quedan muchos progresos por hacer. Confiamos en que la nueva dirección que se ha dado á nuestras escuelas influirá en esto.

El horario establecido es de las 12 á las 4.

Como anteriormente, se continuará dando una hora por día, aparte del horario, para enseñar el francés, la historia sagrada y el canto.

El Consistorio paga por esta clase en proporción algo más que el Gobierno, haciendo así la colonia entera un sacrificio que todos sabrán avalorar en lo que vale.

—La Subcomisión de Instrucción Pública fué nombrada en la siguiente forma: Juan Bonjour, Presidente; Juan P. Malan (hijo), Vicepresidente; David Rivoir, Secretario; Vocales: Ernesto Griot, Juan P. Geymonat Bonjour y José Arriaga.

—La señorita Ana A. Ugón, á pedido de la Comisión del Liceo, continuará dando sus clases. hasta terminar el presente año escolar. Más adelante no le será posible dar sino unas pocas lecciones, debido á sus nuevas tareas.

—Juan Santiago Charbonnier arrendó nuevamente las chacras del señor Emilio Karlen, pero á precio más elevado. Su hermano Enrique nos dejará para establecerse en el campo que compró en San Pedro.

—El primer domingo de septiembre fueron admitidos como miembros de la iglesia los siguientes jóvenes: Mariana Oronoz, Daniel Roland, Basilio Uribe, Juan Pedro Romano, David Geymonat Artus, Paulina Comba, Clara Jourdán, Anita Comba, Juan Negrin, Juan Félix, Juan B. Allio, Alejo Andreon, Emilio Plavan, David Courdin, Ana C. Salomón, Juana Bertinat, Dina Roland, Juana Peyrot, Margarita Bertinat, Lidia Peyronel, Magdalena Peyrot, Ernestina Gonnet y Celestina Peyrot.

Asistía numerosísima concurrencia.

Todos hicieron solemnes promesas y dieron testimonio de su fe.

Un día también todos prometieron asistir á los cultos, leer las Sagradas Escrituras y orar á Dios, pero después ¡cuántas debilidades y flaquezas se manifestaron!

—Ha llegado el «Informe anual de la Mesa, presentado al Sínodo». Contiene datos sobre todas las iglesias y una relación muy interesante del viaje y visita del

señor Léger á las congregaciones y colonos dispersos de la América del Sud. Todos los pastores han recibido un cierto número de ejemplares y se vende al precio de diez centésimos. En los Valles manifiestan siempre vivo interés por nosotros. Es deber de simple cortesía, no decimos más, responder á esas demostraciones é interesarnos también por lo que la Iglesia en conjunto emprende en todas partes, sosteniendo obras que merecen nuestra atención y apoyo.

—Ha estado y está gravemente enfermo don Juan Pedro Geymonat, de la sexta sección, con alternativas de mejoría y empeoramiento.

—La señora de Daniel Roland que fué encontrada desmayada en el corral, después de haber estado algunos días sin poder hablar, se supone que de resultas de una coz, ó algún golpe muy violento, sigue ahora mejor.

—Casi sin haber estado enfermo falleció don Santiago Tourn, uno de los primeros colonos que vinieron al país. Fué sepultado el domingo 12 de septiembre. El domingo anterior todos lo vimos aún en el culto y parecía fuerte como de costumbre. Era oriundo de la comuna de Rorá. Deja nueve hijos todos casados y con numerosas familias.

La Paz.

Se estableció en La Paz el señor Alfredo Dovat y familia. Abrió un taller de herrería en la casa de Emilio Ricca, frente al almacén de Bonjour Hnos.

—El 9 de septiembre llegó la draga para empezar la canalización del arroyo Rosario. El Presidente doctor Williman cumple así la promesa que hizo al visitarnos aún no hace un año.

—Falleció don Francisco Constantin y fué sepultado el 25 de agosto. Vecino de Cosmopolita durante muchos años, donde se había labrado una posición de relativo bienestar, á fin de permitir á sus hijos que desarrollasen su actividad y descansar él, se había retirado á La Paz en una pequeña propiedad comprada allí

—La Comisión Auxiliar sigue despachando las patentes de rodado. Por resolución de la Junta, los vehículos que tengan toldo deben abonar este año doce pesos, aunque los asientos sean fijos ó movibles. Los carritos pagan solamente cuatro pesos.

Colonia Suiza.

Don Enrique Gardiol salió de la casa del señor Numa A. Robert para ir con sus hijos á Entre Ríos y se perdió, se supone que en Buenos Aires. Tiene 52 años, es delgado, rubio y estatura elevada. Usa espejuelos.

—El señor Andrés Leicht compró el Hotel Suizo al señor Vonrotz.

Rosario.

El doctor Roig Roselló y el señor A. Safóns piensan instalar una fábrica para utilizar la paja de lino de la próxima cosecha.

—Volvió de Italia el señor Angel Budetti.

Artilleros.

El señor Juan Pedro Lansarot compró un lote en el campo del Sauce, que fué fraccionado para agricultura.

—Se efectuó el casamiento del joven Pedro Lansarot con la señorita Ana Artus, hija de Pablo.

—Arrendaron campo cerca de Lavalle, en el Miguelete, Pablo Bonjour, Francisco Fornerón y Juan Román.

—Don David Gonnet vendió el terreno que poseía en Estanzuela, y compró en el Sauce lindando con su chacra.

Tarariras.

La señora de Emilio Davyt, llevada á Montevideo, fué operada de apendicitis

con éxito satisfactorio en el sanatorio de los doctores Lamas y Mondino, habiendo regresado ya muy mejorada.

Miguelete.

La estancia está cambiando de aspecto con el arado que trabaja fuerte. Los señores Pablo E. Long y L. Jourdán, en vista de que los colonos pueden ampararse á la ley del 89 que concede exención de patentes y Contribución Inmobiliaria durante el plazo de ocho años, tomaron la iniciativa del asunto viendo que nadie lo hacía. Se trata de aprobar una solicitud y que los que se interesen en obtener esos privilegios la firmen y la presenten á quien corresponde. Pueden beneficiar de esa ley únicamente los lotes dedicados ó que se van á dedicar á agricultura.

Como es indispensable que los interesados se reunan para resolver el asunto y firmar la solicitud, y considerando que están radicados en puntos distintos, se resolvió convocarlos á todos á una reunión que se efectuará en la casa del señor Long en La Paz, el miércoles 13 de octubre á las dos de la tarde. Parece más conveniente que todos acudan y firmen una sola solicitud, en vez de hacer cada uno, una para sí.

Lavalle.

El campo del Sarandí se va á subdividir y vender en lotes de 50 cuadras cada uno. El que quiera más tendrá opción á las que desee. Se pagará una parte al contado: doce pesos por cuadra y lo demás á plazos. Es una oportunidad para agrandar la colonia de Lavalle.

Dolores.

El joven Emilio Caffarel, á consecuencia de una caída de caballo tuvo que ponerse en asistencia médica, por rotura de una clavícula.

—Falleció un hijito de don Luis Gauthier, de cinco años de edad.

—Se solemnizó el casamiento de Juan Pedro Guigou, de Paso Ramos, con la señorita Rostán, de don Felipe.

—El amigo Abel Félix se ve impedido de trabajar por enfermedad.

—La isoca ha causado algún daño en los sembrados. Por ese motivo el señor Rochón tuvo que sembrar de nuevo con lino unas veinte cuadras.

—La agricultura está tomando incremento sobre la margen derecha del San Salvador, la que será muy beneficiada con el nuevo puente.

Tacuarembó.

Nos escribe un amigo dándonos noticias del mal que han pasado en el Invierno. De quinientas reses que tenía, se le murieron cien y es de los que menos daños experimentaron por la falta de pasto. Ahora se anuncia la langosta. El maíz llegó á pagarse en algunas estancias hasta diez pesos los cien kilogramos.

Rivera.

En casa del señor Comba, en Santa Ana, se celebraron algunos cultos. Ahora la Iglesia Metodista envió un obrero. Hubo asambleas de más de 100 personas.

Entre Ríos.

Falleció en agosto próximo pasado don Eduardo Corfield, esposo de doña María Roland.

Iris.

La familia del pastor señor Fornerón fué regocijada con la venida del primer huésped, al que pusieron el nombre de Hada.

MOVIMIENTO RELIGIOSO

La *Tribuna* de Ginebra cree que más de 20,000 personas intervinieron en los cultos conmemorativos de Juan Calvino el domingo 4 de julio.

—La Iglesia de Hungría, casi desconocida aquí, hace sacrificios enormes para la instrucción. Ella tiene 2,965 maestros, y hay aldeas que dan para ese fin 18 veces más de lo que ellas pagan como impuestos gubernativos. En la Iglesia las mujeres tienen derecho de votar.

Los evangélicos en Hungría pasan de 4 millones

—Los evangélicos de Francia celebraron su sínodo en Grenoble. El total de sus ingresos es de un millón y medio de francos. Pero la obra requiere mayores sacrificios.

—El Presidente de los Estados Unidos de Norte América asistía hace algunos días á una representación teatral. Como el drama no le gustaba por las licencias del lenguaje, se levantó y abandonó bruscamente el teatro. Aquella manifestación pública de desagrado tiene su valor.

—El reformador Juan Calvino fundó ó concurrió más ó menos directamente á la fundación de 2,000 iglesias.

—La iglesia viejo-católica, de Friburgo, es decir, católica pero independiente de Roma, continúa granjeándose las simpatía de la población.

—El Arzobispo D'Auch (Francia), es sumariado porque en una de sus publicaciones invitaba á sus feligreses á no acatar las nuevas leyes de la República sobre la enseñanza laica. Los curas también, según se ve, son propagandistas de la anarquía.

—No ha mucho los católicos canadienses quemaban á los protestantes. Era un modo de propaganda. Son cosas antiguas. Pero ahora se queman en Quebec los libros protestantes. Por error hasta se han quemado algunas traducciones católicas de los libros sagrados.

—En el balance de una sociedad portuguesa, la Compañía agrícola de S. Thone, se hace mención de una suma de 50:078,340 reis, valor de 501 indígenas empleados por la sociedad en su explotación de Angola.

El valor de un negro es de 250 á 500 francos. Luego se dice que la esclavitud no existe más. Este ejemplo lo dan naciones, y tal vez hombres que dicen formalmente pertenecer al cristianismo.

—Se hará una colecta en las iglesias valdenses de Italia para sufragar los gastos del monumento que en Ginebra recordará el nombre de Juan Calvino y aquellos de los reformadores que, antes ó después de él, cooperaron con suceso á la difusión del Evangelio. Es una prueba de gratitud. Pedro Valdo será representado en un bajorrelieve. Es por esto mismo natural, que nos unamos á los hermanos suizos en la construcción de aquel monumento.

—El profesor Enrique Bosio ha sido nombrado doctor en Teología, por la Universidad de Ginebra.

La iglesia de Corato, Italia, continúa fortaleciendo su fe y actividad religiosa. Los catecúmenos son numerosos, y ellos, lo mismo que los miembros de la iglesia, rodean al pastor con afecto entrañable. Lo que no pasa doquiera.

—Hütter, hablando de Roma, decía: «Tres cosas constituyen la grandeza de Roma: el Papa, los huesos de los santos y el comercio de las indulgencias. Tres cosas son desterradas de Roma: la sencillez, la sobriedad y la piedad. Tres cosas son traídas de Roma por medio de los peregrinos: una mala conciencia, un mal estómago, una bolsa vacía».

Escuelas dominicales.—Nuestro estimado colega y hermano D. H. publica en

«El Estandarte» un cuadro estadístico sobre las escuelas dominicales en las repúblicas del Plata. Pero—sin duda por ignorar su existencia—omite los datos que se relacionan con la Iglesia Valdense. Se desprende de aquel cuadro que las denominaciones: metodistas, anglicanos, salvacionistas, hermanos, bautistas, presbiterianos y varias (?) tienen 132 escuelas dominicales, 570 obreros, 11,300 alumnos.

A estos deben agregarse los datos siguientes que transcribo de nuestro último Informe oficial presentado al Sínodo reunido en Torrepellice e la primera semana de septiembre:

	Escuelas	Obreros	Niños
Colonia Valdense	7	29	281
Cosmopolita - Artilleros	3	19	173
Belgrano	1	--	19
Lavalle	1	4	60
San Salvador	1	2	30
Tarariras	3	16	105
Iris	2	2	50 (?)
	18	72	718

El «Rapport de La Table» publica la relación de la visita del señor Léger á estas iglesias; las suscripciones para sufragar los gastos de aquel viaje y los informes de las iglesias.—Anotamos algunos datos interesantes para estas congregaciones: La población valdense aquí es de 6,687 personas, una tercera parte de la de los Valles; la Mesa no pudo dar nada para el segundo pastor de Torrepellice pero contribuyó con mil francos para sufragar los gastos del culto de estas iglesias. No hay duda: han de creer que somos mucho más pobres que nuestros hermanos de los Valles. Si no somos tan pobres como ellos no sólo no debemos permitir que nos envíen dinero, sino que debemos, ahora y mientras lo podamos, mandarles una parte de lo que les falte para cubrir el déficit que ellos tienen.

La evangelización.—Nuestra obra de evangelización se extendió no solamente en Italia sino en Malta, en Egipto y hasta en la América del Norte. En Italia hay 9,421 miembros de Iglesia, 574 catecúmenos, 3,575 alumnos en las escuelas dominicales, 81 pastores, 16 evangelistas, 8 maestros evangelistas, 56 maestros y 15 colportores; los gastos de toda la obra incluyendo los Valles se elevaron á más de 520,000 liras. La iglesia de Turín dió para diferentes obras liras 63,291.54.

Servicios litúrgicos. — El Sínodo Nacional Francés aceptó la resolución siguiente: «Considerando: que después de la separación aumentaron los servicios litúrgicos celebrados en las casas; Considerando: que aquella práctica es contraria á las buenas costumbres antiguas de celebrar los bautismos y casamientos en las «reuniones religiosas de la Iglesia», recomienda á los pastores no proceder á la celebración en casa de aquellos actos sino excepcionalmente y por causas de fuerza mayor, é invita á las asociaciones cultuales á tomar nota de esta disposición».

Lo mismo que aquí.

CORRESPONDENCIA

Colonia Belgrano, septiembre 14 de 1909.

En los últimos días de agosto fué invadida por la langosta esta colonia, como ya lo había sido la de San Carlos y sucesivamente lo fueron las vecinas. La circunstancia de haberse adelantado de más de un mes la invasión actual y la de encontrarse los trigos y linos, como también los pastoreos, atrasados por causa de la seca, hacían prever que los perjuicios serían grandes; pero sobrepujaron toda previ-

sión, agregándose á todo lo demás el hecho de que, á recuerdo de hombre, nunca había sido vista tanta langosta. ¡En pocas horas se volvían las chacras tan limpias como el día en que fueron sembradas! Y ese mismo aspecto de desolación presenta todavía gran parte de ellas, después de unos quince días, de tal manera que se pueden recorrer leguas enteras sin encontrar una chacra que prometa al presente dar siquiera la semilla. Y habiendo la langosta desovado por todos lados en mayor ó menor cantidad, no es mucho atrevimiento el decir que no tendremos cosecha, pues lo poco que no fué comido ahora y lo que vuelva á brotar ha de ser presa de la saltona...

Otro motivo de tristeza es la epidemia de viruela que se desarrolla en esta plaza. Casi todos nuestros vecinos, hijos del país, la tuvieron ó la tienen en sus casas, y ya hubo dos casos fatales. Nada se hizo en el principio para aislar á los enfermos; y las medidas que se toman ahora es de temer que den poco resultado.

Fallecieron en el mes de agosto Santiago Gardiol, de 43 años, vecino de López, y Juan Pedro Gardiol, natural de Roccapiatta (Valles Valdenses), de 68 años, domiciliado en Gálvez, éste último á consecuencia de larga enfermedad, soportada cristianamente, el primero voluntariamente y sin motivos conocidos, dejando en el dolor una numerosa familia.

El domingo 12 de septiembre fueron admitidos á la Santa Cena ocho catecúmenos, en presencia de una asamblea imponente, como desearíamos ver á menudo en nuestra capilla.

E. B.

ALCOHOLISMO

La lucha contra el alcoholismo—enfermedad que destruye la familia, la vida y las energías del hombre—adquiere proporciones colosales en Finlandia, en Islandia donde no hay más ni siquiera un despacho de bebidas, en Francia, Suecia y Noruega donde se han dictado leyes que limitan el abuso, en Inglaterra donde se han gastado 150 millones menos que antes y en los Estados Unidos donde miss Nation, por un tiempo, fué casi sola á perseguir los envenenadores del pueblo

En este último país sobre todo la lucha es llevada adelante con energía y suceso. Durante el año de 1908, según Minerva, se han cerrado 11,000 despachos de bebidas. El movimiento empezó en el sur de los Estados Unidos, es decir en la región donde predomina el elemento negro, se extendió por la Carolina, Georgia, Alabama, Mississipí, Tennessee y Florida, donde 525,000 electores sobre 650,000 votaron la clausura de los boliches.

El mismo movimiento en 1909 se propagó á través de los Estados del centro, donde la lucha fué encarnizada. En Nebraska se tolera la venta de las bebidas alcohólicas de las 7 a. m. á las 8 p. m.

Las compañías del Ferrocarril Central. de Pensilvania, del Rock Island, de Baltimore y Ohio han prohibido á los operarios el uso de las bebidas alcohólicas mientras están en servicio. A los que desobedezcan se les aplica un solo castigo: la suspensión. Más de 5,363 casas no emplean personas acostumbradas á tomar alcohol porque trabajan menos y son más expuestas á las desgracias personales y á las enfermedades. Muchos obreros pronto se han dado cuenta del peligro que los amenazaba. Para no comprometer el bienestar de sus familias renunciaron completamente á la bebida.

A pesar de eso, en 1908 se gastaron 5,000 millones de liras para las bebidas alcohólicas: 540 millones más de lo que fué necesario para las necesidades del Estado.

Alcohol y locura.—El señor Mesureur, director de la Asistencia pública en Francia, escribe en un informe: «Sobre 2,950 presos, 2,124 eran esclavos de la bebida; en 1865 se despacharon en Francia 870,007 hectolitros de alcohol y se produjeron 14,983 casos de alienación mental; en 1892 se consumieron 1:735,367 hectolitros y el número de locos se elevó á 58,753».

La bebida llena con sus víctimas las cárceles, los hospitales y los manicomios.

P.

¿Ha pasado el tiempo de los milagros?

Dos amigos estaban despidiéndose en la estación de Berlín. Eran jóvenes, y uno de ellos estaba ya en el vagón á punto de emprender un largo viaje.

—¡Oh! si yo pudiera acompañarte—decíale su amigo;—siempre espero que un milagro me lo permitirá algún día.

— En ese caso—exclamó el feliz viajero, cuando ya el tren se ponía en marcha—es más que problemático, porque el tiempo de los milagros ha pasado.

—¿Creéis eso?—dijo de pronto una voz junto al joven.

Se volvió sorprendido y comprobó que era un compañero de viaje quien había hablado.

Sé—continuó éste—que se habla así á menudo en el mundo; y sin embargo, si cada uno quisiera reparar atentamente su vida, descubriría que ha sido testigo de verdaderos milagros.

En mi juventud era yo dependiente en una farmacia, y como tal, obligado á levantarme de noche para despachar medicamentos. Cuando era molestado más de dos veces seguida renegaba contra los clientes, pues la juventud tiene el sueño fácil y no soporta pacientemente que se le interrumpa. Cierta noche había bajado ya tres veces al laboratorio para preparar medicamentos. Acababa de volver á mi cama cuando la campana resonó de nuevo. Me faltaba todavía hacer, no sin murmurar, una receta que me traía un muchacho de la montaña vecina, cuya madre estaba gravemente enferma.

Apenas el pobre niño, al cual había hecho muy mal recibimiento, había partido, cuando con terror me apercibí que me había equivocado. En mi estado de media somnolencia acababa de entregar un veneno violento en vez de una poción calmante. ¡Ah! joven, aquella noche en mi angustia exclamaba: Se dice que el tiempo de los milagros ha pasado, y, sin embargo, ¡¡si Dios pudiera hacer uno para preservarme de la desgracia de envenenar á alguien por mi negligencia!!. . .

Rogaba con el más ardiente fervor, cuando el timbre sonó de nuevo. Calculad qué sentimientos se apoderarían de mí cuando vi al muchacho que tanto hubiera querido encontrar.

Estaba temblando, y con lágrimas decía: «No os enfadéis, yo os lo ruego, si vengo todavía á molestaros; he tropezado en el camino y mi botellita se ha roto. ¡Oh! dadme el remedio con que libre á mi madre de la muerte. Hice al niño un caluroso recibimiento, y esta vez, con alegría, preparé la bienhechora medicina.

¿No era un milagro debido á la bondad de Dios? ¿Está permitido decir que el tiempo de los milagros ha pasado?

Suscripciones pagas

Invitamos á los suscriptores morosos á pagar sus cuentas, «lo que es justicia, etc.», según dicen los que solicitan algo.... que se les debe.

Pagaron: Enrique Díaz, Aurelio Walter, 2 pesos; Alberto Broza, 1 peso; Juan Daniel Malán. aviso.

Escuela Evangélica Mixta.

Venado Tuerto. Prov. Santa Fe.--R. Argentina.

Misión de la Iglesia Metodista Episcopal

Pupilos, medio-pupilos y externos. Clases diarias, según Reglamentos oficiales de 1.º á 6.º grado. Preparación para el Colegio Nacional. Clases especiales de idiomas, contabilidad, taquigrafía y comerciales en general.

El Establecimiento tiene edificio propio, con las comodidades necesarias: jardín, baño, aparatos gimnásticos y cancha de Foot-Ball.—PRECIOS REDUCIDOS.

Fed. A. BARROETAVEÑA.
Director y Pastor.

Zapatería y Talabartería del Pueblo

— DE —

MIGUEL RUFENER

Se trabaja sobre medida. Hay un gran surtido en depósito. Los precios son excelentes y el trabajo garantido.

Nueva Helvecia

BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

134 - CERRITO - 134

Sucursales en Paysandú y Mercedes

Capital autorizado y suscrito .	$	2:200,000
Idem realizado	»	1:678,000

TASA DE INTERESES

PAGA—Por depósitos en cuenta corriente á la vista: 1 % al año.
Idem por depósitos á retirar con 30 días de aviso; por depósitos á plazo fijo de 3 ó 6 meses: Convencional.
COBRA—Por anticipos en cuenta corriente: Convencional.

CAJA DE AHORROS

PAGA—Sobre depósitos á la vista .	1 %
Sobre depósitos á 3 meses. . . .	3 »
» » á 6 »	4 »

LA URUGUAYA.--Est. Jacinto Arauz

Herrería y Carpintería, de Alfredo Costabel

Fábrica de carros y vehículos de todas clases. Se hace todo trabajo perteneciente á estos ramos. Sólidos y á precios módicos.

MUEBLERIA, CARPINTERIA

CAJONERIA FUNEBRE Y COLCHONERIA

— DE —

FRANCISCO REPETTO

La casa se recomienda por sus precios módicos. Se hacen trabajos de cualquier clase en el ramo de carpintería.

ROSARIO

TALABARTERIA

— DE —

GERMAN HUGO

Se descuenta el 4 % sobre las compras al contado. Se hace todo trabajo perteneciente al ramo.

COLONIA SUIZA

FÁBRICA DE CARRUAJES

Herrería, Carpintería, Talabartería, Tienda Almacén, Ferretería

— DE —

BERTIN HERMANOS

En existencia permanente vehículos de todas clases á precios sin competencia.

NUEVO CAIRO—COLONIA

Hojalatería, Ferretería y Almacén

— DE —

MARTIN REISCH

Ventas al contado con el 5 % de descuento. Precios fijos.

COLONIA SUIZA

ALMACEN, TIENDA, FERRETERIA, SASTRERIA Y BARRACA

— DE —

TEODORO Y GUILLERMO GREISING

NUEVA HELVECIA

ALMACEN, FERRETERIA Y TIENDA

— DE —

JUAN FULLE—ROSARIO

donde estaba «La Equitativa»—Precios moderados y artículos garantidos de primera calidad

---

Almacén, Tienda y Ropería

— DE —

MANUEL Y HUMBERTO JOURDAN

Descuento del 4 %, al contado

COLONIA VALDENSE.


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01474 8158